NUESTRO FUTURO ESPIRITUAL EMERGENTE

Lo que los visionarios espirituales sugieren sobre la próxima etapa de la humanidad



Jeannie Alvin, M.A.

Table Of Contents

Nuestro Futuro Espiritual Emergente 5

Lo que los Visionarios Espirituales Sugieren Sobre la Próxima Etapa de la Humanidad 5

Introducción 8

¿Y si la humanidad se está convirtiendo en algo nuevo? 8

Capítulo 1 — La Iluminación No Es el Final 11

Capítulo 2 — El Yo Humano y la Presencia YO SOY 14

Capítulo 3 — Nuestros Orígenes Sagrados También Pueden Ser Nuestro Destino 19

Capítulo 4 — ¿Estamos Entrando Ahora en la Transición? 22

Capítulo 5 — Una Vela Enciende Otra 24

Convertirme en un Puente 26

Otro Puente: Gentle Reparenting 34

El Puente Regresó a Casa Conmigo 36

Old Soul Reunion y una Experiencia de Unificación 43

Capítulo 6 — Del Despertar Individual a la Transformación Colectiva 46

Un Campo Colectivo en la Práctica 48

Capítulo 7 — Limpiar el Inconsciente Colectivo 50

Capítulo 8 — La Era de Miguel: Libertad, Inteligencia y el Sol Interior 55

Capítulo 9 — Caminos Diferentes, Una Misma Dirección 58

La Montaña y las Linternas 58

Sri Aurobindo y La Madre 61

Amma Bhagavan 62

Amma Chi 63

Amma Sri Karunamayi 65

Capítulo 10 — ¿Cómo Es un Ser Humano Evolucionado? 66

Una Lluvia de Pétalos de Rosa 70

Capítulo 11 — Convertirnos en Colaboradores Conscientes con lo Divino 71

Una Relación Personal con lo Divino 74

Sincronicidad y Armonía 80

El Canto Devocional Me Llevó a la India 82

Prepararnos para el Futuro Emergente 90

Cuando No Podemos Soltar un Malestar Entregárselo a Tu Alma 91

Cuando Algo Más Profundo Permanece 93

Observa lo que Está Sucediendo Dentro de Tu Cuerpo 94

Las Experiencias de Dos Mujeres 97

Capítulo 12 — Pioneros de la Próxima Conciencia Humana 99

Sobre la Autora 102

Continúa el Viaje 103

Nuestro Futuro Espiritual Emergente

Lo que los visionarios espirituales sugieren sobre la próxima etapa de la humanidad

© 2026 Jeannie Alvin, M.A.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse, distribuirse ni transmitirse por ningún medio, electrónico o mecánico, sin la autorización previa por escrito de la autora, excepto en el caso de citas breves utilizadas en reseñas o comentarios. Esta obra comparte experiencias personales, reflexiones espirituales y perspectivas sobre la evolución de la conciencia humana. Su contenido se ofrece con fines educativos, inspiradores y de crecimiento personal. No pretende sustituir el asesoramiento médico, psicológico ni de otros profesionales cualificados. Las experiencias y perspectivas presentadas en este libro reflejan las vivencias, interpretaciones y convicciones personales de la autora. Se invita a cada lector a explorar su propio discernimiento y su conexión con su sabiduría interior.

Autora: Jeannie Alvin, M.A.

Sitio web: https://www.pioneerstoheavenonearth.com

Primera edición en español, 2026.

Nuestro Futuro Espiritual Emergente

Lo que los Visionarios Espirituales Sugieren Sobre la Próxima Etapa de la Humanidad

Jeannie Alvin, M.A.

Este libro comenzó con mi curiosidad acerca de Rudolf Steiner (1861–1925), filósofo, maestro esotérico y místico austríaco cuya obra exploró el desarrollo espiritual, la libertad humana, la conciencia, la educación, la sanación, la agricultura, el arte y la evolución de la humanidad.

Me sentí especialmente curiosa acerca de Steiner porque quería comprender lo que él creía sobre la iluminación y las posibilidades más elevadas de la conciencia humana. ¿Veía la iluminación como un estado espiritual final, o como una etapa dentro de una evolución mucho mayor? Esa pregunta abrió la puerta a algo mucho más grande.

Al explorar las ideas de Steiner, comencé a ver conexiones con preguntas que me han acompañado a lo largo de mi propia vida espiritual: ¿En qué nos estamos convirtiendo? ¿Significa el despertar espiritual perder nuestra individualidad, o podemos llegar a ser más plenamente nosotros mismos mientras también nos hacemos más conscientes de nuestra unidad con lo Divino? ¿Están algunas personas comenzando a encarnar capacidades que con el tiempo podrían volverse más naturales para la humanidad en su conjunto?

La exploración se amplió hacia la evolución de la conciencia humana, nuestra Presencia YO SOY, la individualidad y la Unidad, la transformación colectiva y la posibilidad de que la humanidad misma esté entrando en otra etapa de desarrollo espiritual.

A lo largo del camino, exploro las ideas de Steiner junto con perspectivas de Sri Aurobindo y La Madre, Sri Amma Bhagavan, Amma, Amma Chi (Mata Amritanandamayi Devi), Sri Karunamayi, Madre Meera y experiencias de mi propia vida espiritual.

La pregunta central que recorre este libro no es simplemente: «¿Cómo despertamos?», sino también: «¿En qué podría convertirse la humanidad?»

Este es el recorrido que te invito a explorar conmigo:

Introducción — ¿Y si la humanidad se está convirtiendo en algo nuevo?

Capítulo 1 — La Iluminación No Es el Final

Capítulo 2 — El Yo Humano y la Presencia YO SOY

Capítulo 3 — Nuestros Orígenes Sagrados También Pueden Ser Nuestro Destino

Capítulo 4 — ¿Estamos Entrando Ahora en la Transición?

Capítulo 5 — Una Vela Enciende Otra

Capítulo 6 — Del Despertar Individual a la Transformación Colectiva

Capítulo 7 — Limpiar el Inconsciente Colectivo

Capítulo 8 — La Era de Miguel: Libertad, Inteligencia y el Sol Interior

Capítulo 9 — Caminos Diferentes, Una Misma Dirección

Capítulo 10 — ¿Cómo Es un Ser Humano Evolucionado?

Capítulo 11 — Convertirnos en Colaboradores Conscientes con lo Divino

Capítulo 12 — Pioneros de la Próxima Conciencia Humana

Introducción

¿Y si la humanidad se está convirtiendo en algo nuevo?

Durante gran parte de mi vida, la espiritualidad no me ha parecido una cuestión de aceptar doctrinas. La he sentido como un proceso de descubrimiento: ¿Qué somos? ¿Por qué estamos aquí? ¿En qué puede convertirse un ser humano? ¿Y está la humanidad misma participando en una evolución de la conciencia que aún continúa desarrollándose?

Este libro surgió de una pregunta aparentemente sencilla: ¿Qué quería decir Rudolf Steiner con las formas más elevadas de conciencia espiritual, y creía él que existía algo así como un estado final de iluminación?

La respuesta abrió una puerta mucho más grande. Steiner no presentó el desarrollo humano como un viaje hacia una única meta espiritual fija. Una y otra vez, su visión es evolutiva. Los seres humanos se desarrollan. La humanidad se desarrolla. Las capacidades espirituales se desarrollan. Incluso los estados profundos de cognición espiritual no agotan las posibilidades de la conciencia.

Eso condujo naturalmente a otra pregunta. Si la conciencia puede seguir expandiéndose, ¿cuál es el papel del «yo» humano? ¿Requiere el desarrollo espiritual que disolvamos la individualidad, o puede la individualidad misma volverse cada vez más espiritual, libre, amorosa y capaz de participar conscientemente en una realidad Divina mayor?

Desde allí, la exploración se amplió. Las ideas de Steiner comenzaron a resonar con temas que había encontrado en otros lugares: Sri Aurobindo y La Madre hablando de una transformación evolutiva de la vida encarnada; Sri Amma Bhagavan hablando de cambios en la conciencia colectiva; Amma Chi enfatizando el amor, la compasión y el servicio; Sri Karunamayi encarnando una dulzura y una presencia devocional que parecían comunicar algo más allá de la enseñanza intelectual.

Y comencé a ver un patrón que también se conectaba con mi propio trabajo: quizá la evolución humana se mueve desde un origen Divino, a través de la separación y la autoconciencia individual, hacia una reunión consciente con la realidad Divina, no perdiendo la individualidad, sino espiritualizándola.

Este libro no afirma que todas las tradiciones espirituales estén diciendo lo mismo. No es así. Sus metafísicas, lenguajes, prácticas e historias difieren enormemente. Pero a veces pueden iluminarse unas a otras. Cuando varias tradiciones describen de manera independiente a la humanidad como transicional, a la conciencia como evolutiva y a los individuos despiertos como participantes en la preparación de una transformación más amplia, esa convergencia merece atención.

La posibilidad que quiero explorar es esta: nuestro origen sagrado y nuestro futuro sagrado pueden ser la misma realidad Divina, pero experimentada en un nivel de conciencia completamente diferente. Al comienzo, la participación en lo Divino puede ser en gran medida dada e inconsciente. En una etapa posterior, puede volverse consciente, libre, amorosa, encarnada y creativa.

Si esto es así, entonces la iluminación no es simplemente un escape de la condición humana. Se convierte en participación en la transformación de la condición humana.

Capítulo 1 — La Iluminación No Es el Final

Rudolf Steiner sí utilizó la palabra «iluminación», pero no como la última palabra del desarrollo espiritual. En sus primeras enseñanzas esotéricas describió amplias etapas de preparación, iluminación e iniciación. Más allá de ellas, describió modos progresivamente más profundos de cognición espiritual a los que llamó Imaginación, Inspiración e Intuición.

En la terminología de Steiner, Imaginación no significa fantasía. Es una forma de percepción espiritual que ya no depende, de la manera ordinaria, de los sentidos físicos. La Inspiración va más allá de las imágenes para captar significado, actividad y relación espiritual. La Intuición, en su sentido especializado, es una participación aún más profunda en la realidad espiritual.

Lo especialmente importante es que Steiner no describió esta cognición terrenal más elevada como la desaparición del individuo dentro de una Divinidad indiferenciada. Describió una forma de unión que podía llegar a ser extraordinariamente íntima sin borrar la individualidad espiritual de quien conoce.

Esa distinción cambia el significado de la iluminación. Si el individuo espiritual sigue siendo real, entonces la meta no es la aniquilación del yo, sino la transformación del yo. La personalidad más pequeña, reactiva y condicionada no es la medida final de quienes somos. Algo más profundo puede despertar a través de ella.

La cosmología más amplia de Steiner refuerza esto. Él presenta la conciencia como algo que continúa desarrollándose más allá de lo que actualmente podemos comprender. Los seres humanos, la humanidad en su conjunto y las realidades espirituales participan todos en un proceso continuo. Incluso los estados más elevados que actualmente podemos nombrar no son necesariamente el límite de aquello en lo que la conciencia puede convertirse.

Esto hace que la iluminación parezca menos una cumbre desde la cual no hay ningún lugar más adonde ir y más un umbral. Un despertar profundo puede ser auténtico. La unión con la realidad Divina puede ser auténtica. Una transformación permanente de la conciencia puede ser auténtica. Pero nada de esto exige concluir que ya no queda nada más en lo que podamos convertirnos.

La implicación es a la vez humilde y emocionante: cada despertar puede revelar una realidad mayor dentro de la cual la conciencia puede continuar creciendo. La iluminación puede ser un umbral más que un destino.

En mi propia vida, una vez experimenté una profunda apertura a la Unidad que duró unas dos semanas y media. Estaba llena y rodeada de una gran Luz, y experimentaba mi verdadero Ser como una vasta Existencia y Conciencia sin límites. ¡Era como un oasis en mi camino, lleno de alegría y asombro!

Sin embargo, después regresó hasta cierto punto la identificación ordinaria con el yo más pequeño. La experiencia no me pareció falsa porque hubiera sido temporal. Más bien, me mostró que una apertura genuina puede revelar algo profundo sin necesariamente completar todo el viaje. Yo sabía que llegaría más crecimiento en el momento adecuado para mí.

Capítulo 2 — El Yo Humano y la Presencia YO SOY

Uno de los hilos más fuertes del pensamiento de Steiner es la importancia del «yo» humano. Para él, la evolución de la Tierra está profundamente conectada con el surgimiento de la autoconciencia individual. El «yo» no es simplemente una molestia egoica que debe eliminarse. También es el centro a través del cual se hace posible la transformación espiritual consciente.

Él describe aspectos superiores del ser humano —Yo Espiritual, Espíritu de Vida y Hombre Espíritu— como desarrollándose mediante la actividad transformadora de este «yo» espiritual. Por lo tanto, la secuencia no es: ser humano, intervención Divina, desaparición del individuo. Es más bien: el yo humano despierta, se vuelve espiritualmente consciente, transforma la naturaleza inferior y gradualmente se vuelve capaz de una participación espiritual mayor.

Aquí es donde el lenguaje de Steiner se cruza poderosamente con mi propia comprensión del YO SOY. Para mí, YO SOY no es simplemente una afirmación positiva o una frase utilizada para crear un estado deseado. Señala algo en el centro más profundo de la identidad: la realidad Divina que llevamos dentro y que podemos llegar a encarnar conscientemente cada vez más.

Esto cambia el viaje espiritual. Lo Divino no está solamente en algún lugar por encima de nosotros, más allá de nosotros o fuera de nosotros. Tampoco la meta consiste simplemente en escapar de la individualidad y regresar a una fuente indiferenciada. La posibilidad es que el ser humano se convierta en una expresión consciente de una realidad Divina mayor, permaneciendo al mismo tiempo genuinamente individual.

Entonces la individualidad y la Unidad dejan de ser opuestas. Una individualidad espiritual puede hacerse más grande precisamente porque participa en algo más grande. El amor no borra a la persona; expande a la persona más allá de los límites del egocentrismo.

Por eso importa la libertad. Si lo Divino ha de encarnarse conscientemente, el ser humano no puede permanecer simplemente obediente. La verdad espiritual debe ser cada vez más reconocida, elegida, amada y vivida desde dentro.

Cuando estudié la Presencia YO SOY, sobre la cual más tarde escribí en mi libro Simple Steps to Mastery, comencé a comprender el YO SOY no simplemente como una idea, sino como una Presencia Divina viva dentro y alrededor de mí.

En aquella época practicaba decretos: declaraciones habladas que comenzaban con las palabras «YO SOY». Al pronunciar esos decretos, durante el tiempo en que los decía me fusionaba con mi Presencia YO SOY, haciendo que mis palabras y energías tuvieran 10.000 veces el poder de una oración normal. También aprendí que podía exigir y ordenar como el YO SOY EL QUE YO SOY. Esto cambió mi relación con la oración y la práctica espiritual. Ya no pensaba únicamente en pedirle a un poder Divino fuera de mí que actuara. Estaba comenzando a experimentar lo Divino como algo en lo que podía participar conscientemente y encarnar durante aquellos momentos en que pronunciaba los decretos.

A menudo entonaba estos decretos en el jardín del parque de casas rodantes donde vivía. Lo hacía aproximadamente cada dos días, sentada entre los árboles y las flores.

Había lirios de Canna creciendo bajo los árboles, con flores de color amarillo brillante o naranja, normalmente de apenas un par de pies de altura. Con el tiempo comenzaron a crecer de manera espectacular, hasta alcanzar lo que a mí me parecían unos doce pies.

Los propietarios se dieron cuenta y me preguntaron qué les estaba haciendo. ¿Había usado algún fertilizante o producto especial?

Les dije que no. Simplemente las estaba regando.

Sentía intensamente que las plantas estaban respondiendo a la energía espiritual de los decretos y que amaban la vibración que yo estaba creando en el jardín.

Después de asistir al Proceso de 21 Días con Sri Amma Bhagavan, comencé a hablar con mi alma con frecuencia, a menudo todos los días. Con el tiempo, esa relación se volvió cada vez más personal e íntima.

Luego, en 2019, tuve una experiencia que cambió la forma en que me relacionaba con mi alma. Experimenté que mi alma entraba en mi corazón como un orbe dorado resplandeciente.

Le puse cariñosamente el apodo «Orbie».

Darle ese nombre afectuoso hizo que la relación se sintiera aún más cercana e inmediata para mí. Mi alma ya no era solamente un concepto espiritual o algo hacia lo que me dirigía en meditación. La experimentaba como una presencia amorosa dentro de mi corazón.

Incluso ahora, cuando pienso en mi Orbie, puedo sentir lo que experimento como su amor por mí.

Luego, en 2023, ocurrió algo que experimenté como otro gran paso en ese proceso: mi Alma y mi Cuerpo de Luz se fusionaron conmigo. Compartí públicamente esta experiencia en tres videos de YouTube llamados Old Soul Reunion.

Para mí, esto no fue simplemente una nueva creencia espiritual. Se sintió como otra etapa de un largo proceso de volverme cada vez más unida con dimensiones de mi propio ser espiritual mayor.

Más tarde creé un proceso guiado llamado The Staircase Process, en el cual los participantes avanzan a través de pasos de sanación y elevación de frecuencia y, si lo desean, pueden invitar a su Alma y a su Cuerpo de Luz a fusionarse con ellos. El podcast con el proceso está disponible en mi sitio web.

Capítulo 3 — Nuestros Orígenes Sagrados También Pueden Ser Nuestro Destino

Steiner describe una humanidad antigua que se experimentaba a sí misma mucho más entretejida con la realidad Divino-espiritual de lo que normalmente lo hacen las personas modernas. Con el tiempo, la humanidad se volvió cada vez más individualizada. Llegamos a experimentarnos como seres separados frente a un mundo exterior.

En cierto sentido, esta separación puede parecer una pérdida espiritual. Sin embargo, en la visión evolutiva de Steiner también es necesaria. La autoconciencia individual, el pensamiento independiente y la libertad no podían desarrollarse plenamente mientras los seres humanos permanecieran inmersos en una conciencia espiritual instintiva o heredada.

Por lo tanto, el arco evolutivo puede representarse como un movimiento desde la participación original, pasando por la separación, hasta la reunión consciente: participación Divino-espiritual original — separación — autoconciencia individual — libertad — despertar del yo espiritual — reunión consciente con la realidad Divino-espiritual.

El punto crucial es que el movimiento final no es un regreso al comienzo. No recuperamos simplemente una Unidad inconsciente anterior. La posibilidad posterior es la unidad consciente: una participación en la realidad Divina que incluye libertad, individualidad, amor, conciencia y la sabiduría obtenida de muchas lecciones y experiencias.

Esto da un nuevo significado a la expresión «orígenes sagrados». Nuestro origen no está solamente detrás de nosotros. También puede contener el patrón de nuestro destino.

Venimos de lo Divino, llevamos lo Divino dentro de nosotros y la evolución puede estar haciendo posible que encarnemos conscientemente aquello que siempre ha sido lo más profundo en nosotros. Sin embargo, esta presencia Divina interior ha estado tantas veces oculta de nuestra conciencia: invisible, no sentida y aparentemente ausente, aun cuando siempre estuvo allí.

El comienzo y el futuro pueden tocar la misma realidad Divina, pero la calidad de la conciencia es diferente. Lo que una vez fue dado se convierte en elegido. Lo que una vez fue instintivo se vuelve despierto. Lo que una vez fue una participación heredada se convierte en una relación vivida libremente.

No todas las personas experimentan lo Divino de la manera personal en que yo lo hago. Para mí, esa relación se ha vuelto conversacional. Hablo con lo Divino diariamente, con frecuencia, y lo he hecho desde que por primera vez tomé conciencia de su presencia dentro de mí.

No creo que este tipo de relación personal sea un requisito para el crecimiento espiritual. Hay muchos caminos, muchas maneras de conocer y muchas maneras de abrirnos a aquello que es más grande que nosotros. Esta es simplemente mi manera.

Esta forma de relacionarme con lo Divino se remonta también a una etapa mucho más temprana de mi vida, al segundo libro que escribí, How the Angels Came to Me, and What They Taught. Mi relación personal con lo Divino no comenzó con mi trabajo posterior sobre la Presencia YO SOY ni con mis experiencias del Alma y el Cuerpo de Luz. Ya llevaba muchos años desarrollándose. Desde que sentí por primera vez la presencia Divina dentro de mí, me he relacionado con ella de manera personal y conversacional.

Al mirar hacia atrás, puedo ver que el lenguaje cambió con el tiempo —ángeles, Presencia Divina, YO SOY, Alma—, pero la relación misma fue continua. Ha sido uno de los temas centrales de mi vida espiritual.

Capítulo 4 — ¿Estamos Entrando Ahora en la Transición?

Steiner situó el desarrollo completo del Yo Espiritual, el Espíritu de Vida y el Hombre Espíritu en contextos evolutivos futuros muy amplios. Sería engañoso afirmar que él predijo que la humanidad en su conjunto habría alcanzado estas etapas en nuestra propia época.

Pero su visión es más sutil que un simple «todavía no». También enseñó que las capacidades futuras ya existen como potenciales y que los seres humanos pueden comenzar a anticiparlas. La semilla puede estar presente antes de la plena floración. Aquí es donde comienza mi propia interpretación.

Steiner vivió de 1861 a 1925. Habló de capacidades que eran futuras para la humanidad que él conocía. Creo que ahora podemos estar viviendo un período transicional intensificado en el cual más personas pueden comenzar conscientemente a encarnar aspectos de lo que maestros anteriores describieron como posibilidades futuras.

No presento esto como algo que Steiner mismo dijera explícitamente acerca del siglo XXI. Es mi interpretación espiritual. Pero es una interpretación que surge de la dirección de su pensamiento: las capacidades espirituales futuras no están desconectadas de nosotros ahora; ya pueden actuar sobre nosotros, y la humanidad puede comenzar a prepararse para ellas antes de su pleno desarrollo.

La transición, entonces, quizá no sea un acontecimiento de todo o nada en el cual la humanidad de repente se transforme. Puede comenzar de manera desigual: unos pocos individuos desarrollan capacidades o cualidades que más tarde se vuelven más generalizadas. Algunos se convierten en demostraciones vivientes de posibilidades que todavía no son comunes.

Esta idea —primero unos pocos, después muchos— aparece en más de una tradición espiritual. Nos ofrece una manera de pensar en los pioneros de la conciencia sin convertirlos en una casta espiritual separada. Los pioneros no son la forma final de la humanidad. Son expresiones tempranas de aquello que con el tiempo puede llegar a estar disponible de manera más amplia.

Capítulo 5 — Una Vela Enciende Otra

Surgió una conexión especialmente hermosa cuando encontré la idea de Steiner de que los seres humanos debemos convertirnos cada vez más en «seres que despiertan» unos para otros.

Esto transforma el desarrollo espiritual de un logro privado en una fuerza relacional. La pregunta ya no es solamente: «¿Qué tan despierta estoy?». Se convierte en: «¿Qué despierta en otra persona porque me encontró?»

La imagen que me viene es la de una vela. Una vela no convence a otra vela mediante argumentos para que produzca luz. Lleva una llama. En las condiciones adecuadas, esa llama puede encender otra. Entonces hay dos luces, luego muchas, hasta que toda la habitación se ve diferente.

El lenguaje de Steiner no es el mismo que el lenguaje moderno acerca de la frecuencia o la vibración. Él habla del despertar anímico-espiritual mediante el encuentro humano y la auténtica relación espiritual. Yo no pondría en su boca la afirmación de que el campo vibratorio de una persona eleva automáticamente la frecuencia de todos los que están cerca.

Mi propia comprensión va más lejos en esa dirección. Creo que una persona despierta o profundamente transformada puede afectar a otras no solamente mediante sus palabras y acciones, sino también mediante la calidad de la presencia que lleva consigo. Esa es mi formulación, no una afirmación que atribuyo a Steiner.

Sin embargo, la semejanza estructural es sorprendente. En ambas visiones, la transformación puede transmitirse. Un ser humano cambia y, porque ese ser humano ha cambiado, cambia también su encuentro con los demás.

Por eso el crecimiento espiritual no puede medirse solamente por experiencias privadas. Los frutos del despertar aparecen en las relaciones: mayor amor, mayor claridad, mayor libertad, mayor compasión y la capacidad de despertar algo más vivo en otra persona.

Convertirme en un Puente

Una de las experiencias más claras de mi vida de lo que yo llamaría transmisión espiritual llegó a través de Amma, a quien visité por primera vez en la India en 2005.

En aquel tiempo, el movimiento en torno a Amma y Bhagavan todavía era muy nuevo en Occidente. Los devotos indios ya los conocían, pero para los occidentales no había información sobre cómo llegar al ashram de Amma en Nemam, cómo asistir al darshan, cómo organizar una reunión personal ni siquiera qué esperar al llegar. Incluso llegar a la India requería un acto de fe.

Yo no tenía dinero para el viaje. Acababan de ofrecerme una tarjeta de crédito sin intereses con un límite de $6.000, pero el pasaje aéreo, los gastos y las tarifas del curso sumarían aproximadamente $7.000. Oré por un milagro, llamé a la compañía de la tarjeta de crédito ¡y me permitieron pedir prestado lo suficiente para ir!

Cuando llegué al ashram de Amma, prácticamente no me quedaba nada en mi cuenta bancaria. Entonces descubrí que era posible tener una audiencia privada con Amma, pero costaba alrededor de $500. Decidí intentarlo de todos modos.

Fui en un pequeño auto-rickshaw hasta un cajero automático cercano y revisé mi cuenta. Para mi asombro, había un poco más de $500. Los retiré y pude tener la reunión. En el libro que escribí en aquel tiempo dije que cuando comprobé si tenía suficiente dinero, «por algún milagro, sí lo tenía».

Me llené de gratitud mientras me preparaba para pagar la audiencia. Para mí, Amma representaba a la Madre Divina, y sentía que todo lo que había recibido en mi vida provenía finalmente de lo Divino. Estaba tan agradecida de poder devolver algo que incluso añadí rupias adicionales a la cantidad requerida.

Tuve la fortuna de ir durante aquel período inicial, cuando el acceso a Amma era extraordinariamente personal y disponible.

Mientras esperaba mi turno, recuerdo que estaba nerviosa y casi hiperactiva. Entonces, cuando todavía estaba a cierta distancia, miré a Amma. De repente me pareció mi mejor amiga y todo mi nerviosismo desapareció.

Cuando llegué hasta ella, me incliné a sus pies. Un dasaji le presentó las peticiones que yo había escrito y, después de cada una, Amma me miraba y simplemente decía: «Te lo doy».

Entonces otra petición surgió repentinamente de mi corazón. Le dije que quería poder hablar con todos sus hijos en sus propios idiomas y comprender lo que me dijeran. ¡Amma se rio y se rio!

Después, la guía de Amma me llevó a sentarme cerca de ella durante un rato. Luego regresó junto a Amma y volvió rápidamente hacia mí. Me dijo: «¡Amma bendice todo lo que haces!»

Simplemente me quedé allí sentada, llena de una inmensa gratitud.

Ese momento permaneció conmigo. Solo mucho más tarde, al mirar retrospectivamente los libros, el trabajo de sanación, los talleres, las traducciones y las enseñanzas que siguieron, comencé a preguntarme si aquellas palabras habían señalado algo más grande en mi vida: quizá una tarea espiritual de ayudar a que la sanación y la comprensión espiritual fueran más accesibles para los demás.

Más tarde fui a almorzar con dos amigas que también se habían reunido con Amma. Compartimos lo que había sucedido en nuestras audiencias y estuvimos de acuerdo en que había sido el mejor día de nuestras vidas. Entonces, sin decidir hacerlo y sin decir una palabra, las tres entramos espontáneamente en un profundo silencio que duró quizá diez minutos, aunque estábamos sentadas en medio de un restaurante concurrido.

Para mí, ese silencio formaba parte de la experiencia. Algo había sucedido dentro de nosotras que no requería explicación.

Durante el Proceso de 21 Días, también comencé a notar que hacía falta otra clase de puente. Había muchos bhajans, cantos y rituales. Como durante años había asistido semanalmente a reuniones de canto devocional, ya conocía muchas de las canciones de la India y había aprendido suficientes palabras en sánscrito e hindi, junto con sus traducciones, para comprender lo que se cantaba.

La mayoría de los participantes occidentales no tenía esa preparación. Recuerdo haber oído a una mujer decirle a su esposo que no entendía las canciones, que se aburría y que simplemente tenía que esperar durante esos períodos. Me entristeció porque yo sabía cuánta belleza y devoción contenían las palabras.

Había tablones de anuncios en los dormitorios, y comencé a colocar allí las palabras y traducciones de algunos de los cantos para que los demás pudieran comprenderlos. No había fotocopiadora disponible, así que las personas los copiaban del tablón. También traduje parte del inglés al español. Después de un tiempo, la gente comenzó a cantar y noté lo que entonces describí como un aumento de la devoción en la sala.

Aquella experiencia permaneció conmigo. La música no había cambiado. Lo que cambió fue que las personas podían comprenderla. Cuando se añadía el significado, el aburrimiento podía convertirse en participación, y la participación podía profundizarse hasta convertirse en devoción.

Poco después de regresar a casa, escribí un pequeño libro práctico llamado Going to Amma and Kalki? The 21 Day Course? Amma's Ashram, Nemam? Or Thinking of Going?

Durante tres días escribí y escribí, casi como si el libro estuviera fluyendo a través de mí.

Incluía las cosas que los occidentales necesitaban saber y que eran difíciles de encontrar en aquel momento: dónde alojarse, cómo llegar a Nemam, cuándo se realizaban los darshans, cómo organizar una audiencia personal, cómo era el curso de 21 días, qué llevar, cómo desenvolverse en la vida cotidiana en la India e incluso los cantos y traducciones que habían ayudado a las personas durante el curso.

Al mirar hacia atrás, creo que aquel pequeño libro se convirtió en otra clase de puente.

Esa experiencia me recuerda otra ocasión en que un libro realmente pareció fluir a través de mí. Durante aquel período, asistía todos los domingos a la Iglesia Esenia en Valley Center, California. Los servicios eran maravillosamente sencillos y yo amaba a las personas sinceras que los dirigían. También estaba escribiendo algunas de las oraciones que más tarde formarían parte de mi libro Love Songs to God, disponible en Amazon. Algunas se han transformado en canciones reales que pueden escucharse en mi sitio web y en mi canal de YouTube.

Entonces, un día, sentí que otro libro se movía dentro de mí o, más precisamente, todo un servicio devocional. Se llamaría The I AM Devotional Service. Las palabras ya estaban presentes en mi mente y en mi corazón. No tuve que esforzarme para componerlas ni preguntarme qué debía venir después. Simplemente me senté y escribí lo que fluía a través de mí. Se sintió menos como crear el servicio y más como recibir algo que ya estaba completo, esperando ser traído al mundo.

Los lectores respondieron con gran entusiasmo a mi guía para viajar a la India para el curso de 21 días. Robin Barben escribió que una amiga que la había leído pensaba que yo era «una especie de genio» porque contenía tanta información. Jill Pickering dijo que, aunque todavía no iba a la India, leerla era «lo más parecido a estar allí», y que ella y sus amigas la leían en voz alta como una experiencia Sagrada. Otra participante que realmente asistió al Proceso de 21 Días más tarde le dijo a su esposo desde la India que el libro la había «salvado».

En aquel momento, no creo que viera nada de esto como una misión. Simplemente respondía a lo que tenía delante. Alguien no podía comprender los cantos, así que los traduje. Las personas no sabían cómo llegar a Nemam ni qué encontrarían allí, así que escribí todo lo que había aprendido. Yo había recibido algo que sentía precioso, y mi respuesta natural fue facilitar que otra persona también pudiera recibirlo.

Solo más tarde pude ver un patrón.

Una y otra vez en mi vida me he encontrado entre mundos: entre Oriente y Occidente, entre la psicología y la espiritualidad, entre la experiencia mística y la vida cotidiana práctica, entre enseñanzas que pueden parecer abstractas y la persona común que pregunta: «Pero ¿cómo vivo realmente esto?»

Quizá ser un puente sea en sí mismo una tarea espiritual.

Un puente no crea las dos orillas. No es dueño de aquello que pasa sobre él. Su propósito es simplemente hacer posible el paso.

A veces, además, el puente aparece paso a paso. Yo no tenía dinero para ir a la India y se abrió un camino. No tenía dinero para la audiencia privada y, de alguna manera, allí estaba lo suficiente. No sabía de antemano que ayudaría a otros a comprender los cantos ni que más tarde escribiría un libro que ayudaría a otros occidentales a realizar el viaje. Cada puerta parecía abrirse solamente cuando llegaba hasta ella.

Al mirar hacia atrás, ahora veo ese patrón con mayor claridad.

Ese puede ser uno de los hilos silenciosos que recorren mi vida: recibir algo, comprenderlo tan profundamente como pueda y luego traducirlo en palabras, prácticas, historias, libros o experiencias que otra persona pueda realmente utilizar.

Si hay una misión en ello, la describiría de manera muy sencilla: ayudar a hacer comprensible lo invisible, alcanzable lo distante y vivible lo espiritual.

Y quizá esta sea otra forma de transmisión. Un ser humano recibe algo transformador. Luego, en lugar de conservarlo como una experiencia privada, construye un puente para que otros también puedan cruzarlo.

Otro Puente: Gentle Reparenting

Puedo ver el mismo patrón en otra parte importante de mi vida: Gentle Reparenting.

Mi propia experiencia de sanación me mostró algo que supe, casi de inmediato, que no estaba destinado a permanecer solamente como algo personal. Reconocí que aquello que me había ayudado podía repetirse para otras personas. Así que comencé a intentar construir un puente.

Escribí académicamente sobre el proceso en mi tesis universitaria. Formé terapeutas. Trabajé con otras personas y vi cómo sanaban. Pero escribir para profesionales era muy diferente de escribir para el público general.

Me tomó dieciocho años comprender cómo explicar el trabajo de una manera que una persona común pudiera leer, comprender y utilizar.

Esa larga demora me enseñó algo importante acerca de ser un puente. No basta con descubrir algo valioso. Ni siquiera basta con saber que funciona. El puente tiene que construirse de una forma que otras personas realmente puedan cruzar.

Con Gentle Reparenting, eso significó traducir un profundo proceso de sanación a un lenguaje que no exigiera un título en psicología, formación especializada ni conocimiento de mi propia historia personal. Finalmente, el libro se convirtió en ese puente.

Y quizá eso haya sido parte de mi trabajo una y otra vez: experimento o descubro algo que parece importante, reconozco que podría ayudar a otros y luego continúo trabajando hasta encontrar una manera de hacerlo comprensible y utilizable.

Eso es muy parecido a lo que ocurrió en la India. Comprendía los cantos devocionales, así que los traduje. Aprendí a desenvolverme en Nemam, así que escribí una guía práctica para los demás. Con Gentle Reparenting, experimenté un proceso de sanación, reconocí que podía repetirse, formé a otros en él y finalmente encontré una manera de llevarlo al público.

Temas diferentes. La misma tarea fundamental.

Recibir. Comprender. Traducir. Compartir.

Quizá eso sea lo que ha significado ser un puente en mi vida.

El Puente Regresó a Casa Conmigo

Cuando regresé de la India, la historia continuó de una manera que jamás habría podido planear.

Antes de ir al Proceso de 21 Días, ya estaba impartiendo un poderoso taller de manifestación de un día. A veces los resultados aparecían con una rapidez asombrosa.

En un taller, una mujer no podía pensar en nada que deseara especialmente, así que, casi jugando, decidió pedir una estrella. Otra mujer necesitaba una maleta.

Después del taller, salimos a caminar por el gran complejo de apartamentos donde yo vivía. De repente, la primera mujer vio una pequeña estrella dorada, de esas que los niños pegan en el techo de sus dormitorios. ¡Allí estaba su estrella!

Seguimos caminando. Al pasar junto a un contenedor de basura, allí había una maleta perfectamente buena, justo del tamaño que necesitaba la otra mujer. ¡Allí estaba la maleta!

Experiencias como estas hicieron que me interesara cada vez más la relación entre limpiar nuestros bloqueos internos y abrirnos a una vida diferente. Mis registros de aquellos talleres muestran que otros participantes informaban resultados igualmente rápidos. En dos talleres, las personas comenzaron a manifestar antes incluso de haberse marchado. Un participante se enteró durante el taller de que finalmente le devolverían un dinero que llevaba tiempo intentando recuperar.

Poco después de regresar de la India, una mujer que organizaba eventos de deeksha se quedó conmigo un par de días. Le dije que creía que podía combinar dos vertientes de mi trabajo en una experiencia de dos días: Gentle Reparenting para sanar las antiguas heridas y bloqueos internos, seguido de un trabajo para ayudar a las personas a comenzar a manifestar una nueva vida.

Ella aceptó promocionarlo.

El taller en realidad reunió varias vertientes de mi trabajo. Utilicé los sencillos «juegos» de conciencia que más tarde formarían parte de Awaken to Life! Better Than You Ever Dreamed! y del libro Change Games, junto con la sanación del niño interior, la creación de un ego más sano y sanado para funcionar bien en el mundo, deeksha y los procesos de manifestación que había desarrollado.

El primer día miraba hacia atrás para liberar el presente: sanar las heridas de la infancia, limpiar antiguos patrones, profundizar la relación personal del participante con la Fuente y aflojar el material inconsciente que podía seguir recreando la misma vida. El segundo día miraba hacia adelante: limpiar el camino futuro y manifestar los propios sueños. Los materiales de mi taller lo describían sencillamente como «Limpia y Rehaz Tu Pasado», seguido de «Limpia Tu Camino Futuro, Manifiesta Tus Sueños».

Esto no era simplemente pensamiento positivo. Estaba llegando a comprender que puede ser muy difícil crear una vida verdaderamente nueva mientras la vida antigua sigue funcionando inconscientemente dentro de nosotros. Primero atendíamos aquello que había sido herido. Luego practicábamos salir del parloteo mental habitual y entrar en una mayor conciencia.

Desde allí podíamos preguntar: ¿Qué quiero crear ahora?

A veces los cambios externos eran sorprendentes. Uno de los anuncios de mis talleres registró que una mujer que había realizado el taller de dos días posteriormente obtuvo un papel en una de las principales series de televisión, algo que ella atribuyó al taller. Recuerdo que el programa era Lost, una serie muy popular en aquel tiempo.

Otros participantes informaron de empleos, llegada de dinero, relaciones que comenzaban a cambiar, profundas liberaciones de antiguo dolor, sentimientos de profundo cuidado y amor y cambios extraordinarios de conciencia. El trabajo parecía formar un puente no solo entre la psicología y la espiritualidad, sino entre la vida que una persona había heredado del pasado y la vida que podía hacerse posible después de sanar algunos de aquellos antiguos patrones.

Primero, sana aquello que has traído contigo.

Después, abre la puerta a lo que pueda venir.

En retrospectiva, este fue otro puente.

Gentle Reparenting abordaba lo que se había traído del pasado: necesidades no satisfechas, heridas emocionales, patrones inconscientes y las maneras en que esas experiencias podían seguir moldeando la vida adulta. El trabajo de manifestación se dirigía hacia el futuro: si algunas de esas antiguas barreras comienzan a disolverse, ¿qué podrías permitirte ahora recibir y crear?

Los talleres llegaron a ser extraordinariamente poderosos para muchos de los participantes. Más tarde, una persona describió los dos cursos juntos como maravillosamente «fuera de serie» y dijo que había experimentado un giro de 180 grados. Informó que varios participantes sintieron cambios en cuestión de horas y que algunos lo llamaron el mejor curso de deeksha que habían experimentado.

Y entonces ocurrió algo que siempre he considerado otra parte extraordinaria de la historia de la India.

Yo había ido a la India sin tener el dinero para hacerlo. Había pedido prestados aproximadamente $7.000 con la tarjeta de crédito sin intereses que inesperadamente había quedado disponible para mí. Había orado para que se abriera el camino, y se abrió.

Ahora, después de regresar a casa y comenzar estos talleres, gané con los eventos casi exactamente lo suficiente para pagar aquella deuda de $7.000 de la tarjeta de crédito.

De alguna manera, el viaje se había pagado a sí mismo mediante el trabajo que surgió de él.

Yo no podría haber diseñado de antemano esa secuencia.

Primero se abrió una puerta que me permitió ir a la India.

Luego se abrió otra puerta inesperada que me permitió tener la reunión privada con Amma.

Allí recibí experiencias y enseñanzas que me afectaron profundamente.

Regresé a casa y comencé a compartirlas: mediante deeksha, mediante talleres, mediante Gentle Reparenting, mediante el trabajo de manifestación y mediante el pequeño libro que ayudó a otros a encontrar el camino hacia Nemam.

Y en el proceso de dar aquello que había recibido, quedó pagada la deuda que me había permitido realizar el viaje.

Quizá esta sea otra dimensión de ser un puente.

Un puente no es simplemente una persona que explica un mundo a otro. A veces la propia vida de la persona se convierte en el puente: una experiencia se convierte en una enseñanza; una herida se convierte en un método de sanación; un viaje se convierte en una guía; algo recibido se convierte en algo dado.

Cuando miro Gentle Reparenting, la India, las traducciones de los cantos devocionales, el libro sobre Nemam, los talleres y gran parte de mis escritos posteriores, veo repetirse el mismo patrón: Recibir. Experimentar. Comprender. Traducir. Compartir.

Quizá esto no sea simplemente algo que he hecho. Quizá, en cierto sentido, haya sido uno de mis trabajos espirituales.

Y este puente sigue disponible hoy. Las personas no tienen que asistir a uno de mis antiguos talleres de dos días para experimentar una pequeña parte de este trabajo. Creé un video llamado «Bad Childhood Do-Over» como una mini experiencia del proceso. Ofrece a las personas la oportunidad de comenzar a revisar lo que faltó o fue doloroso en la infancia y experimentar, de una manera suave, algo diferente.

El video está disponible en mi sitio web aquí: www.pioneerstoheavenonearth.com/65b47d7a. También está disponible en YouTube.

En cierto sentido, la tecnología ha permitido que el puente se haga más ancho. Lo que antes requería viajar a uno de mis talleres ahora puede comenzar para alguien sentado en su propia casa, en cualquier lugar del mundo.

Recibir. Experimentar. Comprender. Traducir. Compartir.

Y ahora, quizá: Hacerlo disponible.

Quizá esto no sea simplemente algo que he hecho.

Quizá, en cierto sentido, haya sido uno de mis trabajos espirituales.

Old Soul Reunion y una Experiencia de Unificación

Una de las experiencias más inusuales de mi propia vida espiritual ocurrió después de lo que experimenté como una fusión con mi Alma. Más tarde hablé de este período en tres videos de YouTube titulados «Old Soul Reunion».

Después de esa fusión, experimenté que 4.552 espíritus venían hacia mí. Durante aproximadamente tres meses, experimenté que trabajábamos juntos en la sanación y en un proceso de entrega al Alma. Con «entrega al Alma» me refiero a tomar conciencia de antiguas heridas, miedos, creencias limitantes, dolor, culpa, vergüenza, ira y otro material denso o estancado, y entregarlo conscientemente al Alma para su transformación. A veces visualizaba colocando aquello que estaba listo para ser liberado en un cuenco dorado y entregándoselo a mi Alma.

Comprendí este período como un trabajo espiritual compartido y no simplemente como una experiencia mística privada.

Un ejemplo sorprendente durante este período fue el de mi amiga Leslie Hinebaugh. Se había caído en una acera cuando iba al supermercado y, según se informó, las radiografías mostraban vértebras fracturadas en la espalda junto con varios discos inferiores herniados o rotos. También le dijeron que necesitaría una silla de ruedas.

Leslie comenzó a utilizar mis oraciones de sanación y a ver mi video Bad Childhood/Bad Problem Do-Over. En sus propias palabras, la sanación «ocurrió en unos pocos días». Más tarde informó que los médicos estaban asombrados de que no tuviera dolor. Una semana después me escribió tras regresar de una caminata por el bosque con sus perros: «¡De parte de la señora a quien le dijeron que consiguiera una silla de ruedas!»

Después de unos tres meses de sanar juntos, la experiencia con los 4.552 espíritus cambió. Entendí que estos espíritus querían unirse conmigo. En lugar de permanecer como presencias separadas, experimenté que se fusionaban conmigo como energías.

Para mí, esto se convirtió en otra forma de unificación: muchas presencias espirituales distintas participando en una unidad mayor sin que la individualidad anterior perdiera su significado. Creo que habían sanado asuntos importantes de sus vidas y simplemente querían estar dentro de mí, ofreciendo su sabiduría cuando fuera necesaria.

No ofrezco esta experiencia como algo que otra persona deba creer o interpretar exactamente como yo. La incluyo porque afectó profundamente mi comprensión de la conciencia, la sanación, el Alma y lo que puede significar la unidad espiritual. También plantea una pregunta que recorre todo este libro: ¿Puede producirse una unidad mayor sin simplemente borrar la individualidad?

Hablé de este período en tres videos: Old Soul Reunion, Part 1 — www.youtube.com/watch?v=-GzgJGujfzl; Old Soul Reunion Part 2, me & 4550 past lives! — https://youtu.be/L1jLr5_UEvE; Old Soul Reunion, Part 3 — https://youtu.be/-mCBEkMyMtO

Capítulo 6 — Del Despertar Individual a la Transformación Colectiva

La metáfora de la vela se vuelve aún más interesante cuando dejamos de pensar solamente en una persona despertando a otra y comenzamos a pensar en lo que sucede cuando los individuos despiertos se reúnen.

Steiner creía que un grupo de individuos desarrollados libremente, unidos en torno a un propósito espiritual superior, puede crear algo más que una colección de experiencias privadas. Puede surgir una condición espiritual compartida: una realidad comunitaria que no está presente de la misma manera cuando cada persona permanece aislada.

Pero insistía igualmente en que un colectivo superior no debe destruir la individualidad. La humanidad ya ha pasado por formas anteriores de conciencia grupal en las cuales el grupo determinaba en gran medida la identidad de sus miembros.

Para Steiner, regresar a esa clase de conformidad inconsciente sería una regresión.

La comunidad espiritual del futuro debe ser diferente. Individuos libres se unen en amor y propósito compartido sin renunciar a su juicio independiente. El colectivo se vuelve superior porque los individuos están más despiertos, no porque sean menos individuales.

Esto nos da un principio crucial: el colectivo superior no reemplaza al individuo. Surge a través de individuos despiertos.

Las velas siguen siendo llamas separadas. No se derriten para convertirse en una enorme vela. Sin embargo, juntas iluminan un espacio que ninguna podría iluminar por sí sola.

Steiner también creía que el trabajo espiritual del presente podía ayudar a preparar capacidades futuras en la humanidad. Por lo tanto, una comunidad espiritualmente viva hace más que consolar a sus miembros actuales. Puede convertirse en un semillero de posibilidades que las generaciones posteriores quizá habiten de manera más natural.

Un Campo Colectivo en la Práctica

A veces asisto a un grupo Mastermind dirigido por Aage Nost, de Broadcast Team Alpha. El grupo se reúne tres veces por semana y cada sesión comienza con una oración o meditación colectiva de sanación.

Las personas presentan situaciones que necesitan sanación. A veces se trata de preocupaciones personales de salud; otras veces son situaciones más amplias. Durante una grave sequía en Ecuador, llevé la propia sequía a la oración del grupo.

Entonces algo cambia en la sala. En lugar de muchas personas siguiendo cada una un pensamiento o una intención separados, nos quedamos muy quietos y profundamente enfocados juntos. Lo experimento como si el grupo se armonizara en un solo campo de oración e intención mientras cada persona continúa siendo plenamente ella misma.

Y a veces lo que sigue nos ha parecido extraordinario. Después de que llevé la sequía de Ecuador a una de estas meditaciones, comenzó a llover. Otros participantes han llevado a las oraciones del grupo a personas gravemente enfermas u hospitalizadas y después han informado de mejorías inesperadamente rápidas; en algunos casos, personas que salieron del hospital al día siguiente.

No puedo establecer qué causó un resultado particular, y no creo que ese sea el punto más importante aquí. Lo que me interesa es la experiencia del propio grupo. He sentido la diferencia entre orar sola y participar en un grupo que se vuelve profundamente coherente alrededor de una intención.

Para mí, este es un ejemplo vivo de la imagen de las velas: cada llama permanece distinta, pero juntas pueden crear una iluminación —y quizá un campo de intención— que ninguna vela individual crea exactamente de la misma manera.

Capítulo 7 — Limpiar el Inconsciente Colectivo

Mucho antes de esta exploración de Steiner, ya me había interesado la posibilidad de que la transformación personal y la transformación colectiva estén vinculadas.

En 2019, poco después de regresar de la India, comencé un proyecto que llamé «Limpiar el Inconsciente Colectivo de la Humanidad».

La intención no era simplemente pensar positivamente acerca de la humanidad ni enviar sanación hacia un problema mundial abstracto. La práctica pedía a los participantes trabajar simultáneamente con su propio material inconsciente y con lo que Sri Bhagavan Kalki describía como el campo del inconsciente colectivo humano.

Los participantes podían utilizar el lenguaje que encajara con sus creencias —Dios, Inteligencia Divina, Ser Superior, Inteligencia Universal, Conciencia Cósmica— y pedir que surgiera una cantidad apropiada de negatividad para ser liberada. El enfoque práctico no era el análisis intelectual. Consistía en notar las sensaciones físicas, permanecer presentes y respirar hacia aquello que surgiera. Este es un buen ejemplo de la poderosa herramienta que llamo el proceso de Causa, Núcleo, Registro y Efecto, que utilizo en todas mis oraciones. Vuelvo a mencionarlo más adelante en este libro, donde comparto que muchas personas me han dicho que es la herramienta más poderosa que jamás han utilizado.

La práctica fue intencionalmente sencilla y abierta. Los participantes no tenían que unirse a un grupo, crear una cuenta, proporcionar información de contacto ni asumir ningún compromiso. Podían utilizar el proceso anónimamente, tantas veces como quisieran, con el lenguaje espiritual que les resultara natural.

Creé esto como una práctica colectiva de libre acceso, no como un programa en el que las personas tuvieran que inscribirse. La intención para el colectivo era: TENGO LA INTENCIÓN DE QUE NOSOTROS, LA HUMANIDAD, LIMPIEMOS LA NEGATIVIDAD DEL INCONSCIENTE COLECTIVO, ADEMÁS DE NUESTRAS MENTES INCONSCIENTES PERSONALES.

Muchas personas realizando regularmente una pequeña cantidad de limpieza interior pueden contribuir tanto a su propia sanación como a un inconsciente colectivo humano más positivo.

Cuando Bhagavan habló de esto en 2019, yo estaba sentada cerca de la parte posterior del templo durante el Festival de la Iluminación. Mientras escuchaba, tuve una sensación muy fuerte de que lo que decía era una guía directa para mí. Para entonces ya conocía el poder del Proceso de Causa, Núcleo, Registro y Efecto. Creía que si grupos de personas lo utilizaban juntos para ayudar a limpiar aquello que estaba frenando a la humanidad, podría producir una verdadera diferencia.

Espiritualmente, llegué a sentir que esta quizá había sido una de las razones por las que había ido al Festival de la Iluminación: escuchar ese mensaje y comprender lo que yo podría hacer con él.

Más recientemente, vi la entrevista de Josh Morgan en el canal Spiritual Warrior Journey de Natasha Williams, en la cual describió una experiencia de despertar y habló de que la humanidad pronto se movería hacia niveles de conciencia muy diferentes. Sus palabras resonaron intensamente con lo que yo ya venía sintiendo: que esta transición podría estar mucho más cerca que las décadas de las que Bhagavan habló en 2019.

Creo que este proyecto, junto con muchos otros esfuerzos que están teniendo lugar alrededor del mundo, realmente ha ayudado a acelerar el movimiento de la humanidad hacia lo que considero un mundo 5D, o el Cielo en la Tierra. Sri Bhagavan dijo en 2019 que tomaría décadas. Ahora me parece mucho más cercano. Basándome en mi propia guía espiritual, creo que esta transición podría comenzar a hacerse mucho más visible dentro de los próximos tres o cuatro años.

La estructura de la práctica era sencilla: intención colectiva — la Inteligencia Mayor/Divina determina lo que es apropiado — el cuerpo individual registra una porción manejable — el participante permanece presente con la sensación corporal — muchas personas repiten el proceso.

Ya sea que se interprete esto metafísica, psicológica o energéticamente, o como una combinación de estas perspectivas, la práctica es diferente de simplemente desear un mundo mejor. Pide a los individuos que se conviertan en lugares activos de transformación.

Aquí es donde mi enfoque difiere del lenguaje de Steiner. Yo describo a las personas dirigiéndose deliberadamente hacia lo que entiendo como un campo inconsciente colectivo ya existente y pidiendo a la Inteligencia Divina que ayude a limpiar aquello que impide el movimiento de la humanidad hacia un estado más positivo. Steiner describe con mayor frecuencia a individuos y comunidades espiritualmente preparados que crean condiciones dentro de las cuales pueden actuar realidades espirituales superiores.

Los dos enfoques no tienen que considerarse idénticos. Pueden sostenerse como posibilidades complementarias: limpiar aquello que obstruye la luz y crear condiciones capaces de recibir más luz.

Esa síntesis se ha vuelto cada vez más importante para mí. La sanación personal no está separada de la evolución colectiva. Cada persona que se vuelve menos gobernada por el miedo, el odio, el dolor inconsciente o las limitaciones heredadas cambia al menos una parte viva del conjunto humano. Y como formamos parte de un universo mucho mayor, creo que ese cambio también llega más allá del individuo.

Si deseas ver el proyecto y experimentar el proceso completo, está aquí: Clear Humanity's Collective Unconscious — https://clear-humanity-s-collective-unconscious.webnode.page/. La página actualmente incluye inglés, español, portugués y sueco, y los visitantes también pueden utilizar la función de traducción de su navegador para otros idiomas.

Un proceso poderoso y edificante. Tus relaciones, trabajo y felicidad pueden comenzar a mejorar mientras sanas tus propios patrones inconscientes, al mismo tiempo que contribuyes a sanar el Inconsciente Colectivo de la humanidad.

¡Además, puedes aprender a utilizar esta herramienta para cualquier cosa que desees limpiar en tu propia vida!

Capítulo 8 — La Era de Miguel: Libertad, Inteligencia y el Sol Interior

La enseñanza de Steiner acerca de la Era de Miguel, en referencia al Arcángel Miguel, añade otra dimensión a la pregunta de si la humanidad está viviendo una transición.

En la cosmología de Steiner, un nuevo período de Miguel comenzó en 1879. Él asociaba a Miguel con la inteligencia espiritual, el valor, la libertad y la relación cada vez más consciente de la humanidad con el mundo espiritual.

No todas las personas entienden a los arcángeles como seres espirituales literales. Los lectores que no los entiendan de ese modo pueden considerar, en cambio, a cada arcángel como un vasto campo plenamente consciente de energía espiritual dentro del cosmos, que encarna las cualidades particulares tradicionalmente asociadas con ese arcángel. Desde esta perspectiva, Miguel representa una fuerza consciente caracterizada por el valor, la libertad, la inteligencia despierta, la verdad y la relación evolutiva de la humanidad con el mundo espiritual. Cualquiera de las dos interpretaciones ofrece una manera de explorar el significado más profundo de lo que Steiner llamó la Era de Miguel.

En formas anteriores de vida espiritual, la sabiduría podía experimentarse como algo que descendía desde arriba, transmitido por la tradición, la revelación o una clarividencia heredada. La humanidad moderna tuvo que volverse capaz de pensar independientemente, incluso con el riesgo del materialismo, porque la libertad requería una mente más plenamente individualizada.

La visión de Steiner no es que el pensamiento moderno fuera un error. El problema surge cuando la inteligencia se separa de la sabiduría, el amor y la comprensión espiritual. La tarea no es abandonar la mente, sino despertarla.

A veces describía esta transformación mediante la imagen de un «Sol interior». Aquello que la humanidad experimentaba antes como luz espiritual proveniente del cosmos debe convertirse cada vez más en una capacidad interior de la conciencia.

Esta es una imagen poderosa para nuestra época. La inteligencia humana se ha vuelto extraordinariamente capaz. La ciencia, la tecnología, el análisis, la comunicación y ahora la inteligencia artificial magnifican lo que el pensamiento puede lograr. Pero el poder de la inteligencia por sí solo no nos dice qué es sabio, amoroso o digno de ser creado.

Steiner no pudo haber conocido la inteligencia artificial moderna. Sería descuidado decir que la predijo. Sin embargo, el problema filosófico que planteó es inequívocamente contemporáneo: ¿qué ocurre cuando la inteligencia se vuelve enormemente poderosa mientras el desarrollo moral, espiritual y emocional se queda atrás?

Por lo tanto, la tarea evolutiva no sería retirarnos de la razón. Sería un matrimonio entre el pensamiento claro y la profundidad espiritual: una inteligencia hecha más viva por la sabiduría, la conciencia moral, el amor y la libertad.

Esta pregunta me parece especialmente urgente ahora porque la inteligencia de la humanidad está expandiéndose tecnológicamente a una velocidad extraordinaria. La inteligencia artificial puede magnificar la creatividad, el conocimiento, la comunicación y el poder humanos, pero también puede magnificar la confusión, la manipulación, el miedo y la intención destructiva. Si nuestra inteligencia exterior crece más rápidamente que nuestra sabiduría interior, el desequilibrio podría volverse peligroso. Creo que la humanidad debe evolucionar interiormente con suficiente rapidez para utilizar su inteligencia en expansión de manera sabia, compasiva y al servicio de la vida.

La evolución espiritual de la humanidad debe mantenerse a la altura de su poder tecnológico, que se expande rápidamente.

Capítulo 9 — Caminos Diferentes, Una Misma Dirección

La Montaña y las Linternas

Una vez tuve una serie de sueños que parecían mostrar diferentes etapas del viaje espiritual.

En el primer sueño, me vi caminando por un sendero que subía una montaña. Llevaba una túnica blanca iluminada desde dentro y portaba una linterna encendida.

En el siguiente sueño, vi a otras personas delante de mí en el sendero. Ellas también llevaban túnicas blancas iluminadas desde dentro y linternas encendidas.

Todos caminábamos hacia arriba bajo la luz del sol.

Luego, en otro sueño, vi personas en un sendero más bajo, debajo de nosotros. También llevaban túnicas blancas y linternas, pero caminaban en la sombra. Sus túnicas no estaban iluminadas desde dentro y sus linternas aún no estaban encendidas.

Algunas caminaban hacia arriba, hacia nosotros.

Lo que más me conmovió fue que ellas también estaban en sus caminos. Su luz todavía no había despertado de la misma manera, pero seguían avanzando hacia arriba. Para mí, los sueños se convirtieron en una hermosa imagen de la evolución espiritual de la humanidad.

Podemos estar en diferentes caminos y en distintas etapas del despertar, pero todos avanzamos hacia una Luz mayor.



Sri Aurobindo y La Madre

A medida que esta exploración se amplió más allá de Steiner, encontré sorprendentes paralelismos en otras tradiciones espirituales. Estos paralelismos no deben utilizarse para borrar las diferencias. Son caminos diferentes. Pero a veces caminos diferentes revelan una dirección común.

Sri Aurobindo describió al ser humano como transicional. La mente no es la etapa final de la evolución. Su obra apunta hacia una conciencia de verdad superior que puede transformar progresivamente la mente, la vida e incluso la naturaleza encarnada.

La Madre hizo esto especialmente concreto. No describió la meta espiritual simplemente como perdernos en la Conciencia Divina. Enfatizó la manifestación de la Conciencia Divina en la vida física. La espiritualidad futura, desde esta perspectiva, no rechaza la materia; transforma la vida desde dentro.

Esto se acerca notablemente a la posibilidad que he estado explorando: encarnar cada vez más la Presencia YO SOY, en lugar de utilizar la espiritualidad principalmente para escapar de la existencia terrenal.

Amma Bhagavan

La enseñanza que asocio con Amma Bhagavan añade la dimensión colectiva: suficientes individuos despiertos pueden contribuir a un cambio en el estado colectivo de la humanidad. Esto resuena con la metáfora de la vela y con la idea de que los pioneros de la conciencia pueden ayudar a hacer que una nueva posibilidad esté más disponible para otros.

Amma Chi

Mata Amritanandamayi —Amma— lleva la conversación desde la cosmología hasta el amor expresado en acción. Su énfasis en la compasión, el servicio y la transformación de nuestra propia mente nos recuerda que una conciencia superior debe tener consecuencias humanas.

Si el odio y la indiferencia han de disminuir en el mundo, también deben disminuir dentro de nosotros. La visión de la humanidad como una sola familia no se alcanza únicamente mediante una unidad abstracta. Se vive en la manera en que tratamos a la persona que tenemos delante.

Tuve la bendición de estar con Amma muchas veces en su ashram de San Ramon, California, y también visité su ashram en la India. Amma da a cada persona un abrazo físico real. Mientras abraza a las mujeres y niñas, repite suavemente: «Hija, hija, hija», y a los hombres y niños: «Hijo, hijo, hijo». Cuando cada persona se aleja, coloca en su mano un pequeño chocolate.

Para mí, el abrazo en sí era mucho más que afectuoso. Experimentaba su contacto como la transmisión de una energía poderosa. Me alejaba sintiéndome maravillosamente, casi un poco embriagada por su intensidad. Después, quienes acababan de recibir su abrazo se sentaban tranquilamente cerca de ella durante un rato, absorbiendo la experiencia.

La energía me parecía exquisita. Era uno de esos momentos en los que el amor no se sentía en absoluto como una enseñanza abstracta. Se sentía poderoso, dulce, embriagador, transportándome a un estado profundamente intenso.

Amma Sri Karunamayi

Tuve la oportunidad de conocer personalmente a Amma Sri Karunamayi. Antes de acercarnos a hablar con ella, podíamos escribir tres preguntas o preocupaciones con las que deseábamos recibir ayuda, y ella nos respondía individualmente. Sin embargo, lo que más recuerdo no fueron las respuestas mismas. Fue su presencia.

Me parecía extraordinariamente dulce, gentil y amorosa. Había algo en la manera en que miraba y recibía a las personas que me hacía sentir profundamente cuidada. Recuerdo pensar cuán hermosa era, no solo físicamente, sino por la calidad de amor que parecía irradiar.

Aquel encuentro permaneció conmigo porque me recordó que el desarrollo espiritual no siempre se revela mediante experiencias dramáticas. A veces se revela mediante la ternura, la bondad y la sencilla experiencia de sentirnos completamente bienvenidos y vistos.

Capítulo 10 — ¿Cómo Es un Ser Humano Evolucionado?

Es tentador imaginar la evolución espiritual principalmente en términos de percepciones inusuales: visiones, clarividencia, estados alterados, unión mística o acceso a dimensiones invisibles. Estas pueden formar parte del viaje de algunas personas. Pero no bastan para decirnos qué es un ser humano espiritualmente evolucionado.

Las tradiciones exploradas en este libro regresan repetidamente a cualidades mucho más sencillas de reconocer en la vida cotidiana: amor, compasión, libertad, servicio, responsabilidad, paz, alegría y menor separación.

Esto sugiere una prueba exigente. Una persona puede hablar brillantemente acerca de la conciencia, pero ¿crea su presencia mayor libertad o mayor dependencia? ¿Más amor o más miedo? ¿Más claridad o más confusión? ¿Más compasión o más superioridad?

El énfasis de Steiner en la libertad es especialmente valioso aquí. Una auténtica comunidad espiritual debería fortalecer la capacidad de juicio del individuo, no suprimirla. El poder espiritual sin libertad puede convertirse en otra forma de control.

El ser humano emergente, entonces, quizá no se defina por escapar de la vida ordinaria. La transformación debería hacerse visible dentro de la vida cotidiana: en las relaciones, las decisiones, el trabajo, el servicio, la creatividad y la capacidad de responder en lugar de simplemente reaccionar.

Encarnar cualidades Divinas no significa volvernos menos humanos. Puede significar llegar a ser más plenamente humanos de lo que hasta ahora hemos aprendido a ser.

Una experiencia que permaneció conmigo comenzó cuando vivía en una pequeña casa rodante. Un día me miré en el espejo del baño y le pregunté a Dios: «¿Qué es la compasión? ¿Cómo se siente?»

Casi inmediatamente, sentí que una sensación hermosa me envolvía y, al mismo tiempo, percibí una intensa fragancia de rosas, aunque no había rosas en ningún lugar a mi alrededor.

Unos días después, iba en automóvil con un amigo hacia la Iglesia Esenia en Valley Center, California. El camino era árido y no había rosas creciendo cerca. Mientras mi amigo conducía, le conté la historia de lo que había sucedido en la casa rodante. De repente, ambos comenzamos a oler rosas. Él miró a los lados del camino tratando de descubrir de dónde podía provenir la fragancia, pero no había rosas allí.

Cuando más tarde conté la historia en la Iglesia Esenia, volvió a aparecer la fragancia de rosas y esta vez las personas que estaban a mi alrededor también la olieron.

Mucho más tarde, cuando me preparaba para vender la casa rodante, una amiga vino a ayudarme a limpiarla. Estaba trabajando en el baño y de repente comentó que olía a rosas. Solo entonces le conté la historia.

Para mí, la experiencia quedó vinculada con la pregunta que había hecho: «¿Qué es la compasión?». Había pedido comprenderla y lo que llegó no fue una respuesta intelectual. Llegó como un sentimiento —hermoso, suave e inconfundible— acompañado una y otra vez por la fragancia de rosas.

También me dio una profunda sensación de la presencia de Dios: no distante, abstracta ni en algún lugar más allá de la vida cotidiana, sino allí mismo, en mi pequeño hogar: cercana, amorosa y receptiva.

Y también había algo más: el asombro de estar en un camino espiritual y descubrir que una relación con Dios podía sentirse personal e inmediata. Para mí, Dios no era un ser indefinido en algún lugar del cielo. Dios se sentía presente, consciente y receptivo, lo bastante cerca como para responder a una sencilla pregunta hecha frente al espejo del baño.

Esa experiencia me ayudó a comprender que el camino espiritual puede estar lleno de momentos de intimidad, sorpresa, asombro y gracia. La compasión no era simplemente una idea que se me pedía comprender. Se convirtió en parte de una relación viva con lo Divino.

Amaba los domingos que pasaba en la Iglesia Esenia, y su sencillo servicio devocional me inspiró profundamente. Fue durante ese período cuando creé The I AM Devotional Service; el libro entero pareció fluir a través de mí. Ya estaba completamente presente en mi mente; todo lo que tenía que hacer era escribirlo.

Experiencias como esta me han mostrado que convertirse en un colaborador consciente con lo Divino no es simplemente una idea filosófica. A veces he experimentado esa colaboración directamente a través del propio proceso creativo.

Una Lluvia de Pétalos de Rosa

Años después, mientras vivía en Oregon, tuve otra experiencia extraordinaria con rosas. Había estado leyendo un libro místico acerca de la entrega completa a Dios: no simplemente soltar un problema, sino ofrecer todo nuestro ser a lo Divino.

Profundamente conmovida, dejé el libro, me puse de pie en mi sala e hice sinceramente esa consagración desde mi corazón. Hablando en voz alta, me entregué a mí misma y entregué mi vida completamente a Dios.

Poco después, saqué la basura. En el camino pasé junto a un magnífico rosal trepador que crecía junto a una pared y llegaba casi hasta el techo. Sus rosas eran de un profundo color vino. A menudo me detenía a admirarlas y olerlas. Aquel día era hermoso y no había brisa.

Mientras estaba de pie frente a las rosas, sus pétalos de repente comenzaron a caer sobre mí como lluvia.

¡Me conmovió tanto! La experiencia se sintió como una respuesta inmediata y tierna a la entrega que acababa de hacer: una lluvia de pétalos de rosa que me dejó sintiéndome profundamente vista, amada y cuidada por Dios.

Capítulo 11 — Convertirnos en Colaboradores Conscientes con lo Divino

Una frase de La Madre expresa con especial claridad la clase de vida espiritual que estoy describiendo: convertirnos en colaboradores conscientes con la Voluntad Divina.

Esa frase evita dos extremos. De un lado está la pasividad: Dios lo hace todo y el ser humano espera. Del otro está el ego espiritualizado: el individuo imagina que el deseo personal y la Voluntad Divina son automáticamente lo mismo.

La colaboración consciente requiere receptividad y participación. Escuchamos. Discernimos. Actuamos. Seguimos dispuestos a ser corregidos. Nos volvemos cada vez más sensibles a una inteligencia mayor, al mismo tiempo que aceptamos la responsabilidad por las decisiones humanas que tomamos.

Esto se acerca a la relación que entiendo entre la Presencia YO SOY y el yo individual. El ser humano no desaparece. El individuo se convierte en un instrumento, colaborador y expresión más consciente de una realidad mayor que la personalidad condicionada.

Cuanto más profundamente se encarna esta colaboración, menos permanece la espiritualidad como un estado interior privado. Se convierte en acción. El amor se convierte en servicio. La comprensión se convierte en responsabilidad. La libertad se convierte en la capacidad de elegir aquello que sirve a la vida en lugar de aquello que simplemente satisface al yo más pequeño.

Si la humanidad está evolucionando hacia una encarnación Divina consciente, entonces la cooperación importa. La evolución no es solamente algo que nos sucede. En alguna etapa, puede convertirse en algo en lo que participamos conscientemente.

He aprendido a no considerar cada pensamiento, sentimiento o impresión interior como guía espiritual. La mente humana es poderosa, y nuestras esperanzas, miedos, antiguas creencias y deseos pueden fácilmente colorear aquello que creemos estar recibiendo.

Durante el Proceso de 21 Días en la India, se nos animó a pasar tanto tiempo como fuera posible en silencio. Comencé a notar algo muy sencillo pero revelador. Cuando llevaba un tiempo en silencio y alguien me hacía una pregunta, mi respuesta automática era contestar. Casi inmediatamente, mi mente comenzaba a parlotear de nuevo. Me dio una experiencia directa de cuánta actividad mental es estimulada simplemente por nuestra interacción continua con el mundo exterior, y de cómo el silencio puede abrir un espacio interior más tranquilo.

Una mujer parecía permanecer en silencio casi todo el tiempo. Caminaba lentamente, rara vez hacía contacto visual, y recuerdo que me impresionaba el resplandor de sus ojos. Para mí, parecía profundamente conectada con algo dentro de sí misma.

Durante ese mismo proceso, los maestros sugirieron que, en lugar de llevar siempre nuestras preguntas espirituales hacia afuera, a otra persona, podíamos hacerlas interiormente —en nuestro corazón— a lo que ellos llamaban el antaryamin, la presencia Divina interior. Decidí probarlo. Hice silenciosamente dos preguntas en mi corazón.

La siguiente vez que nuestro dasaji habló al grupo, respondió a mis dos preguntas. Esa experiencia me afectó profundamente. Continué preguntando interiormente después de regresar a casa, y se convirtió en parte de mi práctica espiritual.

Una Relación Personal con lo Divino

A lo largo de los años, mi relación con lo Divino se volvió muy humana y muy personal. Hablaba con Dios, amaba a Dios y vivía con esa presencia durante todos mis días. No era algo a lo que acudía únicamente en la oración o la meditación. Se convirtió en parte de mi vida las veinticuatro horas del día.

Más tarde, mediante las enseñanzas de Amma y Kalki, llegué a comprender que Dios llega a cada persona de acuerdo con sus creencias y su manera de comprender lo Divino.

Para algunos, Dios puede ser profundamente personal y amoroso, casi como un compañero constante.

Para otros, lo Divino puede parecer impersonal, más parecido al sol en el cielo, que brilla sobre todos incluso cuando las nubes lo ocultan temporalmente.

Para otros, Dios puede experimentarse como Mente Universal, Inteligencia, Presencia o simplemente algo mayor que nosotros mismos.

Y para alguien que no cree en Dios en absoluto, puede no haber ninguna experiencia de Dios.

Esto me ayudó a comprender que no todas las personas experimentan lo Divino de la misma manera. Lo Divino puede conocerse de formas muy diferentes —o no reconocerse conscientemente en absoluto— de acuerdo con las creencias, la apertura y la comprensión de cada persona.

A los lectores que no creen en Dios, no les sugeriría forzar una creencia. Podrían simplemente preguntar: «Si existe un Dios, por favor permíteme experimentarte de una manera que yo pueda reconocer».

Sea cual sea nuestra manera de experimentar lo Divino, la relación puede profundizarse a medida que aprendemos a escuchar dentro de nosotros. Para mí, esto se convirtió en una parte importante de mi propio desarrollo espiritual.

Quizá un aspecto de nuestro desarrollo espiritual emergente sea aprender a escuchar más profundamente dentro de nosotros mismos. Esto no significa rechazar maestros, libros, médicos, consejeros u otras fuentes de sabiduría. Significa que, junto con la guía exterior, también podemos desarrollar una relación más clara con la sabiduría más profunda de nuestro interior. Para mí, esa relación interior ha continuado creciendo a lo largo de mi vida.

Una de mis prácticas más importantes es quedarme quieta y llevar mi atención al corazón. A veces coloco una mano sobre el corazón, hago más lenta mi respiración y simplemente escucho. Con el tiempo, he aprendido a notar la diferencia entre la urgencia o agitación de la mente y la cualidad más tranquila de la guía que experimento como proveniente de mi alma o de lo Divino.

También presto atención a la cualidad de lo que recibo. La guía en la que confío se siente amorosa, elevadora y constructiva. No me asusta, no infla mi ego ni exige obediencia ciega. En mis escritos anteriores lo describí de esta manera: la verdadera guía espiritual puede sugerir posibilidades, pero no nos quita nuestra libertad de elección.

También he aprendido la importancia de la humildad. Incluso las personas sinceras pueden confundir sus deseos personales con una guía. Nuestras propias creencias y bloqueos emocionales pueden influir en lo que percibimos. Por esa razón, no creo que el discernimiento espiritual signifique suponer que todo lo que surge dentro de nosotros tiene que ser correcto. Significa escuchar, preguntar, observar los resultados y permanecer dispuestos a ser corregidos.

Para mí, el corazón sigue siendo una prueba importante. Si lo que recibo conduce hacia mayor amor, paz, compasión, sabiduría y libertad, es más probable que confíe en ello. Si produce miedo, superioridad, compulsión o confusión, me vuelvo mucho más cautelosa.

En realidad, había comenzado a desarrollar esta clase de comunicación interior directa mucho antes. En la década de 1990, mi hijo y yo tomamos una clase de desarrollo psíquico en una pequeña iglesia espiritualista. Unas semanas después, extendí la mano y simplemente pregunté si había alguien allí. Para mi asombro, sentí que tocaban mi mano con tanta claridad que parecía casi un apretón de manos físico. Esa experiencia me abrió un mundo nuevo. Me había vuelto clairsentiente, capaz de sentir la presencia y el contacto de seres espirituales, y llegué a reconocer a mis ángeles y guías por la manera particular en que su energía se sentía en mis manos.

Desde que me volví clairsentiente, he vivido en dos mundos a la vez: el mundo físico y el mundo espiritual. No es algo que ocurra solamente durante la meditación o en momentos espirituales especiales. Experimento ambos, día y noche, como parte de mi vida cotidiana. Cuento mucho más de esa historia en mi libro How the Angels Came to Me and What They Taught.

Después de aproximadamente un mes sintiendo la belleza y la presencia de Dios y de mis ángeles a mi alrededor, les pedí que tocaran mi mano izquierda para «sí» y mi mano derecha para «no». Eso pronto se amplió también a recibir números.

Esa se convirtió en una de mis primeras maneras de recibir guía directa.

Para mí, esto se ha convertido en otra manera de sacar la espiritualidad de la teoría y llevarla a una relación viva. Podemos quedarnos quietos, llevar nuestra atención al corazón, preguntar sinceramente y comenzar a aprender cómo se siente para nosotros la guía interior.

En mi libro Our Sacred Origins... We ARE the Children of God, enseño una manera sencilla de sintonizar con la guía espiritual y comenzar a recibir tus propias respuestas de sí o no de lo Divino. La compartiré aquí: comienza quedándote en silencio y respirando hacia el corazón. Luego pregunta a tu corazón, a Dios, a la Inteligencia Divina o al término que te resulte adecuado, la primera pregunta: «Querido Dios, ¿mi nombre es ___?», y di tu verdadero nombre.

Observa lo que sientes. ¿Sientes una energía o una expansión en el área de tu corazón espiritual, en el centro del pecho?

Luego pregunta: «Querido Dios, ¿mi nombre es Mickey Mouse?». Siente lo que sucede en tu cuerpo.

Con frecuencia, un «sí» puede sentirse en el corazón y un «no» en la zona del abdomen o del estómago.

Pero quizá tú sientas algo diferente. Una persona a quien enseñé sentía calor en un hombro para «sí» y frescura en el otro hombro para «no».

Lo importante es notar tu propia respuesta y practicar. A medida que avanzas por la vida cotidiana, puedes comenzar a hacer preguntas sencillas como: «¿Es esta una buena idea para mí?» o «¿Es esta la decisión correcta?»

También enseño una precaución importante. Nuestras mentes son muy poderosas y pueden imitar cualquier cosa. Por eso, al recibir respuestas intuitivas, sugiero confirmar diciendo tres veces: «Solo la Luz, o solo Dios, no mi mente».

Utilizo constantemente esta precaución cuando hago preguntas a mis guías y ángeles y recibo respuestas.

Con práctica, esto puede convertirse en otra manera de aprender a escuchar interiormente y desarrollar una relación más directa con lo Divino.

Sincronicidad y Armonía

Ahora mi vida tiene frecuentes sincronicidades cuando estoy en armonía. Las cosas parecen fluir con una facilidad y una sincronización extraordinarias. Un taxi puede llegar casi en el momento exacto en que lo necesito. Recientemente llegué a casa en taxi exactamente al mismo tiempo que traían de regreso a mi perrita de la peluquería. Si hubiera llegado unos minutos después, no habría habido nadie allí para dejarla entrar. Estos pequeños momentos suceden ahora con suficiente frecuencia como para que los note.

Pero también noto muy rápidamente lo contrario. Si mi hijo y yo tenemos una discusión y ya no estoy en armonía, las cosas parecen salir mal casi inmediatamente. Un taxi puede tomar el camino más largo hacia mi destino. Un pedido de comida puede llegar incorrecto.

Comienzan a aparecer pequeñas interrupciones. Veo estas sincronicidades como un reflejo de mi estado normal de ser.

Cuando estoy en armonía, la vida también tiende a fluir de esa manera. Y cuando salgo de la armonía, las pequeñas interrupciones que aparecen pueden ser un recordatorio muy rápido para regresar a ella.

Hace años, mientras escribía Awaken to Life! Better Than You Ever Dreamed!, experimenté todo un período de extraordinaria sincronicidad y le dediqué un capítulo llamado «Magical Synchronicity and Coincidence Take Over My Life».

Durante ese período, a veces aparecían personas antes incluso de que yo supiera que iba a necesitar su ayuda. Los problemas se resolvían antes de que me diera cuenta de que podían convertirse en problemas. Llegó ayuda financiera inesperada. Mi situación de vivienda cambió de maneras mucho más armoniosas de lo que yo habría podido planear.

Lo que noto ahora se siente como una continuación de ese mismo misterio, entretejido en la vida cotidiana.

Después de mi despertar a la Unidad, comenzaron a fluir poemas a través de mí. Llegaban con tanta naturalidad que finalmente se convirtieron en mi libro Awakening to Our Oneness.

El Canto Devocional Me Llevó a la India

Una de las maneras más claras en que la guía y la sincronicidad han actuado en mi vida fue a través de algunos acontecimientos que ocurrieron cuando asistía a un grupo de canto devocional a finales de la década de 1990.

Durante ese tiempo, algo muy dulce se abrió en mi corazón: una dulzura y una energía devocionales que antes no habían estado allí exactamente de la misma manera. Me encantaba especialmente la canción de San Francisco Brother Sun, Sister Moon. Tenía una pequeña grabadora de casetes y solía poner esa canción con frecuencia.

Mi amiga Martha también asistía a las reuniones de canto devocional. Más de una vez, mientras yo escuchaba Brother Sun, Sister Moon, Martha llamaba para decirme que Anne Francis iba a celebrar una reunión.

Martha y yo viajábamos juntas para verla. Anne Francis era una psíquica muy avanzada que, según creo, había sido San Francisco de Asís en otra vida. Grupos de quizá treinta a cincuenta personas se reunían para escucharla hablar acerca de nuestra Presencia YO SOY.

Al mirar hacia atrás, siento que quizá también transmitía vibraciones espirituales que nos ayudaban a evolucionar. Más tarde llegué a creer que yo había sido una de las hermanas con Santa Clara, entre quienes sirvieron junto a San Francisco y cuidaron a personas con lepra. A veces me he preguntado si Anne Francis estaba atrayendo de nuevo hacia sí a algunas de las almas que habían estado con ella durante aquella vida. Esto es lo que creo que quizá estaba sucediendo.

En una reunión personal, Anne Francis me dijo que iría a la India y que me encantaría. Dijo que había vivido quinientas vidas pasadas allí y que amaría a la gente, las telas, la comida, los gurús, todo. También dijo que, aunque no necesitaba seguir a un gurú en esta vida, lo haría.

Tenía toda la razón. Ammaji y Sri Amma Bhagavan llegaron a ser profundamente amados por mí.

Sin embargo, nunca he seguido exclusivamente a un gurú ni me he sumergido en un solo camino espiritual. Soy un espíritu muy libre. Los amo profundamente y los invoco en mis oraciones, junto con otros seres divinos que han guiado y bendecido mi vida.

El canto devocional despertó mi interés por la India y ayudó a llevarme allí. En mi primer viaje, en 1999, visité el ashram de Sai Baba. Regresé a la India tres veces más: en 2005, 2006 y 2019.

Unos años después de mi primer viaje a la India, alrededor de 2003, comencé a asistir a reuniones con el maestro despierto Adyashanti. A menudo levantaba la mano porque quería compartir el último poema que había fluido a través de mí. Después de mi despertar a la Unidad, estos poemas comenzaron a llegar con tanta naturalidad que finalmente se convirtieron en mi libro Awakening to Our Oneness.

A veces había doscientas o trescientas personas en el auditorio, con muchas manos levantadas. Sin embargo, siempre que yo levantaba la mía, Adya recorría la sala con la mirada, me veía e inmediatamente me llamaba para hablar con él.

Esto continuó durante algún tiempo, y tuve una hermosa experiencia mientras compartía los poemas. Casi podía ver a las personas recibiéndolos. Parecía como si la comprensión, o quizá la energía de las palabras, se desplazara desde las primeras filas y luego cada vez más atrás por toda la sala. Podía ver cómo reaccionaban las personas al captar lo que los poemas estaban diciendo.

Un par de años después, había creado los procesos que llamé Change Games, que más tarde se convirtieron en parte de Awaken to Life! Better Than You Ever Dreamed! Volví a escuchar hablar a Adyashanti.

Ese día, pasó mucho tiempo hablando con un hombre que luchaba con un problema importante. Exploraron un nudo, luego otro y luego otro, buscando el camino a través de ellos.

Cuando terminaron, levanté la mano y fui a hablar con Adya. Le conté acerca de mis juegos: acerca de convertirnos en colaboradores con lo Divino y aprender a notar las sensaciones del cuerpo en lugar de seguir trabajando cada problema enteramente con la mente.

Entonces, con mi franqueza habitual, le dije que pensaba que habría sido mucho más fácil para él y para aquel hombre jugar uno de mis juegos que pasar tanto tiempo deshaciendo todos aquellos nudos. Adya sonrió y dijo que mis juegos eran «agentes secretos de Dios» y que no tenía ninguna preocupación acerca de mí.

Siempre me ha encantado esa frase. Para mí, describe algo esencial acerca de la colaboración consciente con lo Divino.

Desde entonces, muchas personas han dicho que los juegos eran la herramienta más poderosa que habían utilizado. Creé un flipbook con ella, llamado The Cause, Core, Record and Effect Process. Algunas personas también han descrito sentir energías extraordinarias mientras los utilizaban. En un momento dado, incluso hubo una publicación en Internet que describía la experiencia de una persona con el proceso, aunque esa publicación ha desaparecido desde entonces.

Siempre lo utilizo cuando hago oraciones por las personas o en mis oraciones diarias. Puedes encontrar mis oraciones en mi canal YouTube/JeannieAlvin, llamadas Morning Prayers, y otra llamada Evening Prayers.

También creé un video para el proyecto Clear the Collective Human Unconscious que sirve como una buena capacitación sobre cómo utilizar el proceso. Puede encontrarse en la página del proyecto, y el flipbook pronto estará disponible en mi sitio web.

Lo que he aprendido es que la guía espiritual y la colaboración espiritual a menudo adquieren su mayor significado cuando toman una forma práctica.

A veces la guía o la inspiración espiritual no llegan como una gran revelación.

A veces se convierten en un poema.

A veces se convierten en un proceso sencillo. A veces se convierten en algo práctico que ayuda a otra persona a avanzar más rápidamente hacia la libertad.

Cuando regresé de la India en 2019, me sentí fuertemente impulsada a comenzar lo que se convirtió en el proyecto Clear the Collective Human Unconscious.

Comencé a crearlo inmediatamente en Facebook y la gente empezó a unirse muy rápidamente. Después de unos nueve días, Facebook me notificó que el proyecto estaba creciendo demasiado rápido y suspendieron la página durante un período de tiempo.

Ya no recuerdo todos los detalles, solamente que de repente tenía un obstáculo delante de mí.

No me detuve. En un día creé un sitio web separado en Webnode para el proyecto y continué desde allí. Facebook pudo haber frenado una ruta, pero no detuvo el trabajo.

Al mirar hacia atrás, esa experiencia se parece mucho a la manera en que se han desarrollado muchos de mis proyectos. Cuando algo se siente profundamente correcto para mí, avanzo con ello.

Si una puerta se cierra, a menudo aparece otro camino.

También soy perfectamente capaz de tener reacciones humanas comunes. Puedo enojarme rápidamente. Sin embargo, hace mucho tiempo decidí que normalmente no expresaría inmediatamente ese enojo a otra persona, porque no quería que una reacción pasajera mía hiriera a alguien.

En cambio, me doy tiempo. Pienso en lo sucedido y permito que disminuya la intensidad. Más tarde, quizá decida que algo realmente necesita hablarse, o quizá me dé cuenta de que no. Esa pausa me ayuda a distinguir una reacción emocional inmediata de algo que realmente merece una acción.

Si la persona no es cercana a mí y dice algo poco amable, a menudo elijo no responder en absoluto. ¡A veces simplemente agradezco no vivir cerca de esa persona!

Para mí, el discernimiento espiritual no significa no sentir nunca enojo, dolor o irritación. Significa ser menos propensa a permitir que esos sentimientos tomen la decisión por mí. Puedo reconocer lo que siento, dejar pasar un tiempo y después elegir más conscientemente cómo —o si— quiero responder.

A veces me siento profundamente herida por las palabras o el comportamiento de otra persona. He aprendido que no siempre necesito responder inmediatamente, o responder en absoluto. En cambio, puedo pasar varios días orando, reflexionando, haciendo trabajo de sanación para mí misma y finalmente permitiéndome sentir plenamente el dolor.

Para mí, esto forma parte del discernimiento espiritual. No reaccionar exteriormente no significa negar lo que siento. A veces la sanación requiere quedarnos suficientemente quietos para sentir honestamente la herida, permitir que se mueva a través de nosotros y luego decidir si realmente es necesario decir o hacer algo.

Cuando estoy lista para liberar el dolor, utilizo uno de dos enfoques. A veces se lo entrego a mi alma y reclamo una nueva manera de ser. Otras veces, cuando el sentimiento permanece, dirijo mi atención hacia las sensaciones de mi cuerpo y les doy la atención amorosa que necesitan, sin analizar, resistir ni intentar hacerlas desaparecer. Como niños pequeños que buscan atención, las sensaciones a menudo se suavizan y pasan una vez que han sido plenamente reconocidas.

Exploro estos métodos más ampliamente en mis libros Awaken to Life! Better Than You Ever Dreamed! y Change Games, donde ofrezco maneras prácticas de liberar antiguos patrones y crear una nueva manera de ser.

Este trabajo interior también forma parte de la evolución espiritual de la humanidad. A medida que aprendemos a llevar nuestro dolor al Alma y a permanecer amorosamente presentes con lo que sentimos, nos volvemos menos controlados por antiguas heridas y más capaces de encarnar nuestra divinidad innata.

Prepararnos para el Futuro Emergente

El futuro espiritual descrito por Steiner y otros visionarios no es algo que simplemente esperemos. Nos pide participar conscientemente en nuestra propia transformación.

Recientemente vi una fascinante entrevista con Josh Morgan en el canal Spiritual Warrior Journey de Natasha Williams. El video se titula Electrician Has Awakening and Sees Exactly How Earth Is Splitting Into Two Realities.

Josh habló acerca de la creciente separación entre las personas que se mueven hacia una conciencia superior y aquellas que permanecen atrapadas en el miedo y la negatividad.

Ya sea que entendamos esto como dos realidades literales o como dos maneras de vivir cada vez más diferentes, su mensaje transmite un sentido de urgencia. Durante la conversación, Josh ofreció un consejo bellamente sencillo: «No podemos ser positivos todo el tiempo, pero podemos liberar lo negativo».

Eso permaneció conmigo. Sin embargo, también planteó una pregunta importante: ¿Cómo soltamos realmente? ¿Y qué hacemos cuando el sentimiento no nos suelta a nosotros? Aquí hay una práctica sencilla con el alma: una manera suave y profunda de liberar tristeza, dolor, enojo, miedo y duelo.

Cuando No Podemos Soltar un Malestar Entregárselo a Tu Alma

Nuestro mundo ha sido programado con una gran cantidad de miedo. Mucho del miedo que llevamos ha sido aprendido o absorbido de otras personas, las noticias y la conciencia colectiva. Puede que en realidad no nos pertenezca.

Ahora, mientras la humanidad entra en una nueva fase de nuestro movimiento hacia el Cielo en la Tierra, tenemos acceso a una herramienta nueva y extraordinariamente sencilla: podemos liberar estos miedos y otras emociones negativas directamente a nuestra alma. Y nuestra alma nos los devolverá como divinidad y sabiduría.

Coloca suavemente la mano, o dos dedos, sobre el centro del pecho. Presiona ligeramente y di: «Querida alma, te entrego este miedo y afirmo que estoy en paz». Puedes utilizar esta práctica siempre que surja algo negativo durante tu día.

Entrega la cualidad negativa a tu alma y luego afirma la cualidad positiva que deseas encarnar.

Por ejemplo: «Querida alma, te entrego este juicio y afirmo la compasión y la comprensión».

Podrías notar algo acerca de tus reacciones habituales y decir: «Querida alma, te entrego mi tendencia a alterarme tan fácilmente y afirmo la capacidad de hacer una pausa y pensar antes de responder».

Puedes liberar el miedo y afirmar la paz. Puedes liberar el juicio y afirmar la compasión. Puedes liberar la impaciencia y afirmar la paciencia.

Puedes liberar las dudas sobre ti mismo y afirmar la confianza.

Esta sencilla práctica puede limpiar muchísimo; yo la hago con frecuencia. La mayoría de mis antiguos miedos han desaparecido. La sugiero como una práctica diaria para cualquier negatividad que surja.

Enseño esta práctica más reciente con el alma en mi libro Our Sacred Origins... We ARE the Children of God.

Cuando Algo Más Profundo Permanece

A veces, sin embargo, ha ocurrido algo doloroso y todavía nos sentimos profundamente heridos, enojados, tristes o llenos de duelo. Podemos entregar sinceramente la emoción a nuestra alma y, sin embargo, parece permanecer.

Seguimos pensando en lo ocurrido y el sentimiento continúa regresando. Esto no significa que hayamos fracasado en liberarlo. Puede significar que una experiencia emocional más profunda todavía está retenida dentro del cuerpo y está pidiendo nuestra atención amorosa.

Cuando esto ocurre, no necesitamos forzar al sentimiento a desaparecer. En cambio, podemos dirigirnos hacia él con curiosidad.

Observa lo que Está Sucediendo Dentro de Tu Cuerpo

¿Dónde sientes la emoción con mayor intensidad? ¿Está en el pecho, el estómago, la garganta, la cabeza, los brazos o las piernas? ¿Qué estás notando y dónde? No tienes que nombrarlo perfectamente ni comprenderlo. Simplemente obsérvalo. Yo llamo sensación a cualquier cosa que podamos notar dentro del cuerpo.

El dolor, la tensión, la pesadez, el calor, el temblor, la presión, la tristeza, el enojo y el duelo pueden experimentarse como conjuntos de sensaciones más pequeñas.

Deja que tu atención recorra suavemente tu cuerpo: desde la cabeza hasta los dedos de los pies, a través de los brazos y hasta las manos. Observa con curiosidad lo que esté allí, sin juzgarlo ni tratar de cambiarlo.

Luego regresa al lugar donde las sensaciones se sientan más fuertes.

Un lector describió así su experiencia con el proceso, o juego, de «observar» de Awaken to Life! Better Than You Ever Dreamed!: «Profundamente suave, sanador y transformador. Encontré más alegría, más liberación y más paz que en los 54 años anteriores de meditación y terapia. Un regalo para el mundo. ¡Pruébalos! ¡Funcionan!». Comienza observando lo que está sucediendo dentro de tu cuerpo.

Probablemente tu mente intentará llevarte de regreso a la historia: ¿Por qué ocurrió esto? ¿Por qué esa persona hizo esto? ¿Qué sucederá después? Dile suavemente a tu mente: «Ahora no. Podemos regresar a la historia más tarde». Luego lleva nuevamente tu atención al cuerpo. Continúa observando, con suavidad, paciencia y curiosidad.

Continúa diciendo «Ahora no» a tu mente. No estás analizando las sensaciones. No estás luchando contra ellas ni tratando de hacerlas desaparecer. Simplemente les estás dando toda tu atención amorosa. A medida que continúas, las sensaciones pueden moverse, cambiar, suavizarse o desaparecer.

A veces se liberan todas de una vez. A veces desaparecen gradualmente, una capa a la vez. Cuando las sensaciones han recibido suficiente atención, pueden liberarse, y la carga emocional puede liberarse con ellas.

Eso es soltar verdaderamente.

No es empujar una emoción para alejarla, fingir ser positivos ni decirnos que no deberíamos sentirla.

Soltamos permitiéndonos sentir lo que está aquí sin perdernos en la historia.

Observamos.

Recorremos nuestro cuerpo: de arriba abajo, de un lado a otro. Permanecemos presentes.

No seguimos a la mente; le decimos «Ahora no».

Y permitimos que el cuerpo libere aquello que está listo para liberar.

Este proceso se describe en mis libros Change Games y Awaken to Life! Better Than You Ever Dreamed!

Las Experiencias de Dos Mujeres

Helen Weary describió así su experiencia con este proceso: «Me fascina cómo simplemente observar mis sensaciones corporales detiene por completo mi mente. Es hipnótico y liberador».

Helen utilizó el proceso con la tristeza y el trauma que había llevado desde que su madre murió cuando ella tenía cinco años.

Mientras permanecía presente con el duelo y sus sensaciones físicas, estas cambiaron y se liberaron gradualmente. Después dijo que no quedaba nada y que sentía un gran alivio.

Su experiencia ilustra bellamente lo que puede ocurrir cuando dejamos de regresar a la historia y damos amorosamente a las sensaciones del cuerpo la atención que necesitan. Como niños pequeños que buscan atención, cuando las sensaciones reciben la atención suave que necesitan, ¡se van!

A veces se van rápidamente; otras veces, sus raíces son más profundas y el proceso tarda más. Una mujer aprendió esto en un taller que impartí y pasó una hora durante su caminata de cada tarde simplemente prestando atención a las sensaciones relacionadas con un desafío de su vida.

Continuó durante varias semanas. Entonces, un día, su corazón se abrió de repente, ¡y ese mismo día recibió una llamada del director de casting de la serie de televisión Lost, ofreciéndole el trabajo que había estado esperando!

Había llevado muchos asuntos que necesitaban ser observados, y luego se liberaron. A veces soltar es tan sencillo como entregar algo a nuestra alma y afirmar una nueva manera de ser.

Otras veces significa permanecer amorosamente presentes con aquello que nuestro cuerpo está llevando hasta que esté listo para liberarlo. A través de ambos caminos obtenemos mayor libertad y sabiduría y encarnamos más de nuestra divinidad innata. Soltar no es difícil. Simplemente no nos enseñaron cómo hacerlo.

Como la humanidad está atravesando un período de cambio espiritual acelerado, estas prácticas ya no son solamente maneras útiles de sentirnos mejor. Son maneras de prepararnos para la conciencia que está emergiendo. No podemos crear un mundo gobernado por el amor, la sabiduría, la libertad y la conciencia Divina mientras continuamos llevando el miedo, el enojo, el juicio y el dolor acumulados del viejo mundo.

Por eso animo a los lectores no solo a comprender las ideas de este libro, sino también a practicar la liberación de aquello que ya no pertenece a nuestras vidas ni al mundo que estamos creando.

Capítulo 12 — Pioneros de la Próxima Conciencia Humana

Comenzamos con una pregunta acerca de la iluminación plena. Terminamos con una posibilidad mucho mayor.

Quizá la humanidad no esté avanzando hacia un único estado espiritual final. Quizá estemos aprendiendo a volvernos progresivamente más despiertos, libres, amorosos y capaces de participar conscientemente en la realidad Divina. El patrón que surgió a lo largo de esta exploración puede expresarse sencillamente: origen Divino — individualización y separación — desarrollo del yo consciente — despertar a lo Divino dentro y más allá del individuo — cooperación consciente con la realidad Divina — transformación del pensamiento, la emoción, el cuerpo y la acción — amor y servicio cada vez más encarnados — algunos individuos se convierten en centros vivos de una nueva conciencia — esos individuos ayudan a despertar a otros — los grupos y los campos colectivos cambian — la humanidad avanza gradualmente hacia otra etapa de conciencia.

Esto no afirma que todos los maestros de este libro describan exactamente el mismo camino. No lo hacen. Es simplemente el patrón más amplio que reconocí al considerar sus enseñanzas en conjunto.

El punto más importante puede ser que el proceso no tiene necesariamente un punto final. Si la individualidad espiritual puede continuar expandiéndose, entonces cada realización puede convertirse en una puerta hacia una mayor.

Esto cambia nuestra manera de comprender a los pioneros. Un pionero no es alguien que ha terminado de evolucionar. Un pionero es alguien dispuesto a entrar conscientemente en un territorio que más tarde puede llegar a ser familiar para muchos.

Estas personas pueden ayudar a la humanidad no porque sean espiritualmente superiores, sino porque se convierten en evidencia viva de que otra manera de ser es posible.

Entonces se encuentran unos a otros. La llama individual se convierte en un campo de luz. El entorno colectivo comienza a cambiar.

Y quizá, lentamente al principio y después de manera más visible, aquello que antes parecía extraordinario se convierta en parte de lo que la humanidad puede llegar a ser naturalmente.

Ese es el futuro que quiero ayudar a crear: no una humanidad que se pierda a sí misma en la unidad, sino una humanidad en la que la individualidad despierta y la unidad consciente se conviertan en colaboradoras; una humanidad capaz de vivir más plenamente desde la realidad Divina que ha estado presente dentro de nosotros desde el principio.

Y con el aumento de la Luz en nuestro planeta, creo —después de hablar con mis propios guías espirituales— que esta transición podría llegar dentro de apenas 3 o 4 años. Por eso necesitamos dejar de mirar las noticias, transmutar los pensamientos negativos y liberar las muchas creencias y la negatividad que hemos absorbido al vivir en este mundo 3D. Our Sacred Origins... We ARE the Children of God nos guía para hacerlo.

Si sientes que eres uno de estos pioneros, quizá tu tarea no sea tener todas las respuestas, sino continuar volviéndote más consciente, más amoroso, más libre y más dispuesto a vivir lo que sabes. Tu sanación importa. Tus decisiones importan.

Tu presencia importa.

A medida que cada uno de nosotros aporta más Luz, compasión, sabiduría y valor a la vida cotidiana, ayudamos a hacer que otra manera de ser esté más disponible para la humanidad. Este es el trabajo de los pioneros: no situarse por encima de los demás, sino ayudar a preparar un camino que algún día puedan recorrer cada vez más personas.

Sobre la Autora

Jeannie Alvin, M.A.

Psicoterapeuta, autora y maestra espiritual. En Our Emerging Spiritual Future exploro el viaje de la evolución espiritual, revelando cómo la humanidad puede reconectarse conscientemente con la realidad Divino-espiritual. Mediante anécdotas y comprensiones personales, el libro sirve como puente para los lectores que buscan comprender y encarnar las profundas enseñanzas de la sabiduría antigua en el mundo actual. Al enfatizar el amor, la compasión y la responsabilidad, nos invita a cultivar una conciencia más evolucionada que honre la libertad individual mientras contribuye a la transformación espiritual de la humanidad.

Continúa el Viaje

Visita PioneersToHeavenOnEarth.com para encontrar prácticas gratuitas de sanación y transformación. En mi sitio web encontrarás enlaces a mis libros, videos y redes sociales.

También puedes buscar mi nombre en Amazon, Lulu, YouTube y Google.

¡MUCHAS BENDICIONES EN TU CAMINO SAGRADO! CON AMOR, JEANNIE

En "Nuestro Futuro Espiritual Emergente", se explora un periodo de transformación donde más personas comienzan a encarnar posibilidades espirituales descritas por maestros del pasado. A través de experiencias de sanación, prácticas de manifestación y un enfoque en el amor y la cooperación, el autor invita a los lectores a convertirse en puentes que faciliten la comprensión de lo espiritual en la vida cotidiana. Este viaje hacia una conciencia superior destaca la conexión entre la evolución personal y colectiva, iluminando el camino hacia una nueva realidad.

